

## La globalización financiera: ideas en torno a la nueva arquitectura financiera internacional \*

Lic. Marlén Sánchez Gutiérrez \*\*

**D**ESDE HACE algún tiempo se discute acerca de una *Nueva Arquitectura del Sistema Monetario Internacional*, sobre la cual se logró el primer consenso en la reunión de octubre de 1998 del FMI y el BM, en la cual se expusieron los cinco aspectos claves que esta abarcaría: *transparencia, fortalecimiento del sistema bancario y financiero, participación del sector privado en el manejo y prevención de las crisis, liberalización y modernización de los mercados internacionales mediante la adopción de buenas prácticas.*

Más tarde, el 6 de noviembre, en Filadelfia durante la reunión del

---

\* Ponencia presentada al "2do. Encuentro Internacional de Economistas", del 25-29, enero, 2000, La Habana, Cuba.

\*\* Profesora adjunta de la Universidad de La Habana, Gerente de Investigaciones del Banco Central de Cuba.

Consejo de Asuntos Mundiales, Michael Camdessus agregó dos aspectos a la Agenda: *reforma de las instituciones internacionales y del FMI, y la adopción de políticas sociales y soportes para los pobres más vulnerables.*

Es realmente muy sintomático que el FMI sea una de las instituciones que con mayor énfasis haya planteado un conjunto de medidas para supuestamente fortalecer y mantener el actual orden económico internacional. Es obvio, sin embargo, que "estos elementos de 'fortalecimiento' no tratan de cambiar el sistema, sino que parten de elevar el papel del FMI sin realizar transformaciones estructurales y funcionales profundas. Resulta evidente, que el Fondo sigue insistiendo en su protagonismo en cuanto a ser parte de las soluciones, y no de los problemas, como lo ha sido hasta ahora".<sup>1</sup>

"El debate sobre la reforma del sistema monetario internacional ha provocado un diluvio de metáforas arquitectónicas, en cuyo contexto las propuestas presentadas van desde la decoración de interiores hasta una renovación radical."<sup>2</sup>

Sin embargo, los diferentes enfoques que se han planteado sobre la reforma del sistema monetario internacional son, hasta el momento

---

<sup>1</sup> M. García: "Panorama monetario y financiero internacional: Razones para una forma", en *Revista Banco Central*.

<sup>2</sup> *Boletín del FMI*. 29 Marzo de 1999. P. 87.

tímidos, no es de esperar que las medidas que se proponen produzcan los cambios concretos que se necesitan, ni tampoco es de esperar que en el contexto actual sean fáciles de implementar propuestas de corte más profundo, por lo que es necesario hacer más énfasis en las medidas y acciones que deberían adoptarse para acelerar el proceso de transformación del sistema financiero internacional.

Es cierto que debe verse con satisfacción el que ya muy pocos se cuestionen la necesidad de una reforma integral del sistema financiero, solo que habría que preguntarse si actualmente las condiciones están creadas para diseñar un nuevo sistema diferente al existente, y qué hacer ante esta realidad.

Sobre el tema hay muchas más preguntas que respuestas claras, y cualquier intento de reflexión que se haga en torno a ellas va a estar matizado por un determinado contenido teórico e ideológico y en consecuencia pueden resultar controvertidas.

De cualquier manera las siguientes consideraciones pueden servir de referencia crítica en la discusión abierta sobre el tema.

- Está claro que existe un consenso bastante generalizado con respecto al hecho de que el sistema monetario y financiero internacional actual se ha quedado rezagado en relación con la economía mundial

y que se asiste por tanto a una virtual dicotomía entre un mundo financiero cada vez más global, más sofisticado, más dinámico, y la ausencia de instituciones capaces de responder con igual celeridad a las exigencias crecientes de este nuevo mundo que por demás soslaya el tema del subdesarrollo.

Está menos claro, sin embargo, el consenso con respecto a *cómo pudiera llegar a cambiarse el actual sistema*, y uno de los factores que explica esta falta de consenso respecto al *cómo* es la forma en que definitivamente está diseñado el mundo actualmente.

El mundo de hoy es diferente al que existía al finalizar la Segunda Guerra Mundial, aun cuando Estados Unidos mantiene el liderazgo absoluto no debe perderse de vista que en lo económico el peso de la Unión Europea no es nada irrelevante. El PIB de la Unión representa el 40 % del PIB de los países industrializados, al igual que el de EU y el 20 % del PIB mundial también al igual que el de los EU. En términos comerciales el comercio de la Unión Europea representa el 16 % del total mundial, mientras que el de EU solo el 12 %. Por otro lado, la recesión de Japón ya parece haber

tocado fondo y el futuro de China todavía puede sorprender a la comunidad internacional.

*En este contexto, "pretender de forma expedita un nuevo Bretton Woods constituye un reto por lo que este representó en la conformación de un patrón diferente para las relaciones monetarias y financieras. Para ello hizo falta una confrontación bélica que definió la hegemonía indiscutible de los Estados Unidos y como resultado la supremacía del dólar. Hoy la correlación de fuerzas al interior de las economías altamente industrializadas es distinta y el capital transnacional exige cada vez más libertad de movimiento, por lo tanto las negociaciones serían más arduas y menos predecibles"<sup>3</sup> y de seguro los principales líderes mundiales se encargarían por sí solos de frenar tal iniciativa, no parece interesarles, al menos por el momento, como tampoco parece interesarles concederle un papel más protagónico a los PSD.*

- *Renovar lo que existe no es lo óptimo pero parece ser lo más probable en el contexto actual por lo que se impone una concertación de los paí-*

---

<sup>3</sup> Mercedes García: *Ob. cit.*

*ses en desarrollo para lograr una reforma efectiva y radical.* Está claro que lo óptimo sería crear nuevas instituciones multilaterales que no estén regidas exclusivamente por el G-7, instituciones que por demás deberían formar parte de un sistema monetario y financiero internacional también justo, democrático, coherente y aun en el hipotético caso de que ambas cosas se lograran, perderían sentido sino están insertas en un nuevo orden económico internacional de nuevo tipo, que redefina los patrones de funcionamiento de la economía mundial teniendo en cuenta una inserción real de los países subdesarrollados.

Sin embargo, el tema tiene al mismo tiempo una segunda lectura que parece apuntar hacia la inevitabilidad de convivir con las instituciones actuales por dos razones fundamentales:

*Primero*, cualquier institución nueva que se diseñe no será muy diferente de la actual pues requeriría de la anuencia de los mismos países que patrocinan las que hoy rigen, porque son los que están en condiciones de aportar recursos financieros o sea, porque son los principales donantes de fondos.

*Segundo*, el factor tiempo que constituye una variable

clave debido a la dinámica con que se agravan los problemas acumulados en una economía mundial cada vez más global, por un lado, y por lo que significaría además en términos de desgaste un proceso de negociación cuyos resultados son inciertos. Téngase en cuenta que la Ronda Uruguay necesitó más de siete años para su materialización y no solo dejó temas fuera de la Agenda sino que además la supuesta liberalización lograda ha sido selectiva y fragmentada, concentrando sus mejores resultados en los bloques regionales.

Por tanto ante dicha inevitabilidad de convivir con las instituciones de Bretton Woods en el contexto actual, resulta impostergable una reforma profunda de sus estructuras “para que puedan cumplir un rol positivo en el manejo de la liquidez internacional y en el suministro de recursos para el desarrollo”<sup>4</sup> pero no al estilo de la que propone su accionista mayoritario.

- La agenda de la Nueva Arquitectura no es del todo cuestionable.

---

<sup>4</sup> Mercedes García: *Ob. cit.*, p. 9.

Es cierto que se necesita una mayor transparencia en materia de información no solo de los diferentes países sino además de las diferentes instituciones, la irreversible globalización exige el desarrollo de nuevos standards en áreas sensibles de la economía internacional,<sup>5</sup> tales como la regulación, la supervisión, la necesidad de contar con regímenes de protección ante los acreedores, con códigos contables y sólidos de los sistemas financieros, la urgencia de adoptar un auténtico “código de circulación” para los flujos de capital que sea extensivo a los fondos de inversión especulativos.

Es cierto también que se ha venido avanzando en esta materia. El FMI en colaboración con otros organismos y en consulta con un grupo representativo de bancos centrales, ha venido trabajando en el diseño de códigos de buenas prácticas para fomentar la transparencia y hasta el momento ya se cuenta con un código sobre la divulgación

---

<sup>5</sup> Necesidad de replanteo de las normas de Basilea, estas no deben centrarse solamente en materia bancaria sino que deberían extenderse a los nuevos actores de los mercados financieros: fondos de cobertura, fondos mutuos, etcétera.

de datos, orientado a los países que pretenden movilizar recursos en los mercados internacionales de capital,<sup>6</sup> con un código de transparencia en la política fiscal que también se encuentra en funcionamiento, y con un código de transparencia en las políticas monetarias y financieras que debe estar ya en fase de terminación o tal vez a punto de su implementación.

Sin embargo, pese a que no se cuestiona la necesidad de una mayor transparencia en materia de información, regulación, supervisión, etc., hay dos aspectos sobre los cuales quiero llamar la atención: primero, está todavía por ver si todas estas normas y códigos nuevos que se están diseñando se implementarán con igual rigor tanto en países industrializados como en economías subdesarrolladas, o estará presente también la asimetría que caracteriza el tratamiento de países con desbalances de pagos manifiesta en severos ajustes para unos y ausencia de ajustes para otros.

Segundo, no debe sobredimensionarse el papel de la transparencia de información,

de hecho, un mejor y mayor flujo de información no va a resolver el problema por sí solo, ya que la propia inestabilidad y volatilidad que caracteriza hoy a los mercados financieros internacionales, ha resultado en que las opiniones y las expectativas de los agentes económicos sobre la evolución de las variables económicas sean también más volátiles e impredecibles. Dicho de otra manera, “...los problemas de información que determinan la inestabilidad financiera son en gran medida insolubles, ya que están asociados mucho más a ... las expectativas de los agentes económicos... que a imperfecciones de los flujos de información en el sentido estricto del término”.<sup>7</sup>

- *De la arquitectura que se propone si pudieran cuestionarse los siguientes elementos:*

1. El inadecuado tratamiento que se le da a la dimensión nacional del tema. Resulta imposible lograr una estabilidad internacional sin una contrapartida en el ámbito interno de los países, por lo que es necesario insertar en cualquier intento de reforma del sistema actual, una

---

<sup>6</sup> Se encuentra en pleno funcionamiento y ya ha sido adoptado por nueve países americanos.

---

<sup>7</sup> José A. Ocampo: “La reforma del Sistema Financiero Internacional; un debate en marcha”.

amplia gama de aspectos nacionales ( y esto es válido tanto para países desarrollados como subdesarrollados): reglamentación de los bancos y el mercado de valores, leyes de quiebra, una gobernabilidad a favor de los sectores más vulnerables, normas en materia de divulgación de datos, auditoría y contabilidad, controles a las entradas de capital, adecuada reestructuración de su deuda externa, entre otros. Desde luego, para el caso de un grupo nada reducido de economías subdesarrolladas está claro que muchos de estos aspectos son imposibles de lograr sin una adecuada asistencia externa en términos técnicos, de cooperación, etcétera.

El fortalecimiento por tanto de los sistemas bancarios y financieros de los diferentes países, por una parte, y la necesidad constante de adecuación de estos a los cambios de la economía mundial, por el otro, constituyen un punto de partida obligado en cualquier intento de reforma que se proponga. Desde luego, esto no deja de ser un importante desafío, con independen-

cia de la globalización, los gobiernos nacionales aún no parecen haber asimilado el alcance de un mercado mundial sin fisuras respecto a su propia autonomía y radio de acción y en consecuencia con toda justeza se muestran reticentes a cederla por completo a una entidad supranacional.<sup>8</sup> Esto se torna particularmente complejo en el caso de los países subdesarrollados cuyo margen de maniobra es más limitado.

Las autoridades tienen que formular más consistentemente sus políticas económicas, tienen que prestarle mucha atención al control de los flujos de capitales, urge además diseñar normas y reglas que respondan a las exigencias del momento y que los ayuden a lograr una mayor y mejor inserción en la economía internacional. El ejemplo más reciente y efectivo es el de Malasia. No todo está perdido frente a la globalización financiera, pues si bien los

---

<sup>8</sup> Por eso, entre otras cosas, todavía no se ha llegado a un consenso con respecto a la necesidad de crear un prestamista de última instancia a escala internacional.

mercados seguirán siendo volátiles, el riesgo no se podrá controlar del todo y las crisis seguirán gestándose, las autoridades monetarias tienen ante sí el gran reto de intentar moderar la inestabilidad de los mercados, reducir la intensidad de las crisis financieras y perfeccionar las técnicas de control de riesgo.

El capital seguirá su lógica de siempre, más ahora que se derrumban hasta las barreras artificiales, pero de alguna manera se puede estimular y/o desestimular su entrada y salida selectivamente a partir de la fijación de determinados “impuestos sobre depósitos a corto plazo, coeficientes de reserva obligatoria, establecimiento de licencias y procedimientos de aprobación para compra de títulos por extranjeros, límites al crédito al consumidor, tipos de cambio duales para restringir las salidas y períodos obligatorios antes de permitir la repatriación de capitales.”<sup>9</sup>

La idea, por tanto, a destacar en este primer punto cuestionable de la agenda

es que aun suponiendo que sean viables las propuestas recientes para diseñar un orden financiero internacional de nuevo tipo y estas se logren, perderían todo sentido si no tienen una contrapartida objetiva en el plano doméstico y, lamentablemente este es un tema poco consensual hasta el momento y donde prima cierto sentimiento fatalista.

2. El rol que le confieren a la privatización es poco realista aunque se inserta en la tradicional estrategia neoliberal de mayor participación del sector privado en la dirección económica y que también es cuestionable. Sin embargo, intentar disciplinar a este sector y lograr que se involucre más directamente en las operaciones de contención de crisis, resulta improbable. Por naturaleza, la esfera privada responde en primera instancia a sus propios intereses y asume riesgos siempre y cuando la percepción en términos de beneficios se lo permita.
3. Las supuestas políticas sociales de soporte para

---

<sup>9</sup> Mercedes García: *Ob. cit.*, p. 15.

los más pobres y vulnerables que se proponen todavía están por verse. Es cierto que ya el Banco Mundial plantea la necesidad de diseñar una nueva arquitectura del desarrollo paralela a la arquitectura financiera, y es indiscutible que el lenguaje y el discurso están cambiando a niveles sorprendentes. Ya no se habla de aumentar los gastos militares sino de reducirlos, no se habla de recortar los gastos sociales sino de aumentarlos, se abre cada vez más paso la idea de la condonación de la deuda, se retoma la palabra desarrollo e incluso se presenta una agenda de los aspectos que debería contener una *supuesta arquitectura del desarrollo*.

Sin embargo, hasta el momento estas cuestiones se han quedado en el plano de las ideas. Además, se observa una fuerte tendencia a privilegiar en materia de alivio de la carga de la deuda, solo a los países más pobres altamente endeudados (PPME) mediante la Ini-

ciativa HIPC y, aunque eso resulta justo, es totalmente risible, no guarda relación alguna con la magnitud de los problemas acumulados. Ténganse en cuenta que la deuda externa de este grupo de países representa solo el 9 % de la deuda total del mundo subdesarrollado.

La iniciativa HIPC diseñada por el FMI y el Banco Mundial, si bien es síntoma de la mayor sensibilidad de la comunidad internacional en torno al tema puede ser criticada desde diferentes ángulos y posiciones. El procedimiento de aplicación de la HIPC reforzada aunque mejora respecto a la propuesta inicial, sigue atrapado en la ya clásica filosofía del Fondo del ajuste primero y el financiamiento después. *De hecho esta iniciativa no constituye una solución de largo plazo para la crisis social que azota a estos países, crisis que es tan urgente que los gobiernos no están en condiciones de repagar deudas, más bien necesitan con urgencia un importante flujo de dinero fresco en términos concesionales y este problema no lo resuelve la iniciativa.*

## ¿Que le faltaría a la Agenda que se propone?

1. Es cierto que se habla de la necesidad de reformar al FMI y al Banco Mundial (BM) como precondition de todo este proceso pero no se precisa *el alcance que tendría que tener esta, o sea el cómo*. El cómo debería pasar: por una democratización de estas instituciones donde los países subdesarrollados tengan un mayor protagonismo; una revisión del Convenio Constitutivo que aborde el tema de las cuotas desde un ángulo más pragmático y con una filosofía diferente que no necesariamente condicione el aporte inicial con la cuantía permisible de acceso a financiamiento, ni haga depender todo el proceso de toma de decisiones dentro de la institución de ese aporte inicial, ni donde tampoco imperen los condicionamientos políticos ni de política. Resulta necesario que el Fondo agilice *su mecanismo de concesión de financiamiento*. La ayuda como elemento de prevención ha sido hasta el momento inefectiva y es cierto que históricamente el FMI ha jugado mejor el

papel de "bombero que de policía". Además, su función de "supervisión" ha sido muy rígida para los subdesarrollados y en extremo laxa para los industrializados que son los que en última instancia más pueden incidir en el adecuado funcionamiento del sistema financiero internacional por el lugar que ocupan dentro del tablero mundial. No se conoce un caso en el que el Fondo le haya exigido cuentas a EU por sus crecientes déficit comerciales o Japón por sus excesivos superávit. ¿Es esto racional?<sup>10</sup>

Por otro lado los criterios de *condicionalidad* tienen que flexibilizarse hasta reducirlos a lo mínimo indispensable. Más allá del debate de lo legítimo o no que resulta la condicionalidad, lo importante es no extender esta a áreas sensibles desde el punto de vista estratégico que son solo competencia de las autoridades nacionales, ni tampoco exigir aplicar la misma terapia a problemas diferentes sin considerar las repercusiones sociales que lleva implícita la condicionalidad.

---

<sup>10</sup> La última vez que un país desarrollado utilizó los recursos del FMI fue en 1976 (Italia y Reino Unido).

El concepto de diagnóstico único, receta única tiene necesariamente que cambiarse.

2. Ampliar los usos de los Derechos Especiales de Giro (DEG). Aunque está claro que los DEG están muy lejos de convertirse en la moneda centro del Sistema, sí hay que verlos como una fuente adicional de liquidez, que en el caso de los países subdesarrollados pudiera significar una alternativa frente a los grandes problemas de pagos acumulados y los constantes desequilibrios de sus balanzas de pagos.

Bien pudiera rescatarse el tema de los DEG en el contexto actual y considerar la factibilidad, en beneficio de los países subdesarrollados, de poder disponer de financiamientos en esa unidad de cuenta en períodos de crisis, que una vez lograda la recuperación serían automáticamente cancelados.

Desde luego, aceptar esto significaría ir al Convenio Constitutivo del FMI, para ampliarle los usos a esta moneda escritural y hacerla extensiva además a un grupo más amplio de instituciones financieras regionales, por lo que se confirma la idea antes expresada de la necesaria transformación de dicho Convenio.

La cuestión por tanto no sería solo emitir más DEG, que di-

cho sea de paso sería muy conveniente ya que una quinta parte de los países miembros no han recibido nunca una asignación de DEG por haber ingresado al Fondo después de 1981, año en que se realizó la última asignación y hay otro grupo que no ha participado en todas las asignaciones. Lo verdaderamente importante es lograr un acuerdo efectivo en cuanto a la utilización que se le pueda dar a esos DEG y en qué marcos pudieran operar.

3. Otorgarle al tema de la deuda un “tratamiento distinto al que hasta ahora ha recibido por parte de sus acreedores privados y oficiales; un manejo que tiene que ser verdaderamente justo en la distribución de los costos del ajuste y más efectivo en las alternativas que considere, sin excluir la suspensión de pagos en países que muestren graves signos de falta de liquidez”.<sup>11</sup>
4. Priorizar el tema de la Ayuda Oficial para el Desarrollo, a la cual debe dársele un tratamiento diferenciado dentro del conjunto de las modalidades de financiamiento existentes y teniendo en cuenta las

---

<sup>11</sup> Mercedes García: *Ob. cit.*, p. 11.

particularidades de los países subdesarrollados.

Es hora ya de que al tema de la cooperación financiera para el desarrollo se le conceda el lugar que merece en la agenda económica internacional. La tendencia al debilitamiento progresivo de las corrientes financieras oficiales tanto bilaterales como multilaterales ha pasado a ser una gran preocupación para economistas, académicos y políticos.

*El objetivo del 0,7 % del PIB solo lo cumplen cuatro países: Dinamarca, Noruega, Holanda y Suecia, el resto de los países lo tienen asumido como un simple compromiso y de hecho se ha convertido en una mítica cifra. De hecho, la ayuda se mantiene en el 0,22 % del PIB y está en el nivel más bajo de la última década, a pesar de los recortes sustanciales en el déficit público de los países de la OCDE.*<sup>12</sup> *Los flujos de recursos oficiales netos hacia las economías emergentes cayeron desde 36 500 millones de dólares en 1991 a 8 000 millones en 1999.*<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Información cablegráfica .29/11/98.

<sup>13</sup> *World Economic Outlook*, FMI, abril de 1999, p. 63.

Resulta por demás preocupante que mucha de la supuesta Ayuda Oficial para el Desarrollo corresponde a créditos de Fondos de Ayuda al Desarrollo creados por los propios países industrializados, pero que llevan implícitos un marcado carácter comercial no concesional y en consecuencia son flujos generadores de deuda y en su variante más cara.

5. El papel que deberían jugar los organismos del Sistema de Naciones Unidas debería concretarse y ver el nexo que predominará entre estos el FMI y el BM.

No puede concebirse que las instituciones de Bretton Woods estén alejadas del Sistema de Naciones Unidas si forman parte de él, y que actúen por cuenta propia y de acuerdo con los criterios de un grupo de expertos que deciden sobre el destino de los países.

Desde el punto de vista del lado real de la economía habría igualmente que considerar la necesidad de promover una auténtica apertura de los mercados de bienes y servicios que favorezca el crecimiento de los países subdesarrollados. En esto la Organización Mundial de

Comercio (OMC) tendría que jugar un papel decisivo.

6. Valorar la contribución positiva que pudiera tener el euro en la estabilidad monetaria internacional. Hasta el momento se ha subestimado el impacto que tiene en los mercados internacionales para la ejecución de transacciones comerciales y financieras internacionales, la coexistencia de este con el dólar norteamericano.

En cuanto al euro, no debe perderse de vista las potencialidades de la moneda única una vez consolidado el proyecto de la Unión Monetaria. De lo que se trata es, por tanto, de tener en cuenta en cualquier intento de diseño de un nuevo orden financiero internacional el no monopolio de una moneda.

Finalmente, no se concibe una reforma que no sea ampliamente discutida por todos los países, que no incorpore en la Agenda aquellos temas esenciales que le atañen al grupo más vulnerable dentro del tablero económico mundial. Dado que la globalización lleva implícita una gran dosis de marginación, cualquier intento de conformar un marco institucional capaz de regular una economía mundial cada vez más global,

no debe pasar por alto la situación de los PSD.

Es innegable que el tema, visto desde una perspectiva de países subdesarrollados adquiere una dimensión diferente. Para las economías subdesarrolladas la *Globalización* tiene importantes repercusiones, si bien esta ha brindado aparentes "oportunidades" de inserción en la economía mundial, ha marginado a muchos, ha profundizado de manera sustancial la brecha entre países que muestran un desempeño económico favorable y quienes no lo puedan lograr. La inserción de los países subdesarrollados a la economía mundial es todavía desigual y en los países más rezagados aún es más evidente que corren el riesgo de acentuar su retraso.

Concretamente las estrategias de los países subdesarrollados frente a la conformación de un nuevo orden financiero internacional deberían girar en torno a:

- Insistir en incrementar la capacidad de negociación con el G-7 y defender su espacio en el proceso de conformación de la *Nueva Arquitectura*, con el objetivo de privilegiar y hacer valer sus intereses como grupo. Dicho de otro modo, luchar por no mantenerse al margen del debate internacional sobre

el tema, pero no sin antes prepararse. Los países desarrollados saben lo que quieren, cómo lograrlo, tienen sus objetivos bien definidos, en cambio los subdesarrollados tienen que insistir más en la concertación, en la adopción de posiciones de grupo, tienen que tratar de lograr desarrollar el mismo grado de claridad respecto a lo que desean buscar y encontrar en términos de inserción en un mundo financiero global.

Si bien el G-24 ha dado en los últimos 3 ó 4 años algunos tímidos pasos de acercamiento a esta estrategia: promoción de diálogo informal con el G-7, preparación de estudios conjuntos a través de un programa que financia la UNCTAD, etc., las iniciativas al respecto están todavía bien lejos de satisfacer las expectativas y exigencias de los subdesarrollados, cuestión que se evidencia en los foros internacionales.

Por otro lado, está el G-20 nuevo foro informal de diálogo entre países industrializados (G-7) y economías emergentes<sup>14</sup> sin embargo, no

perdamos de vista que el padre del G-20 es Estados Unidos, la idea de que los subdesarrollados quedaran representados en ese grupo por las once economías emergentes de mayor tamaño salió de una cumbre del G-7, en consecuencia está por verse si realmente dentro de este grupo los subdesarrollados serán capaces de incrementar su capacidad negociadora o si su permanencia allí se tomará simbólica. Es esto lo que necesitamos, me pregunto.

- Lograr que queden bien representados en *la Arquitectura* resultante los intereses de las diferentes subregiones, pese a la gran heterogeneidad que como se sabe prevalece hacia el interior de cada una de ellas. Luchar por mantener un espacio donde el grupo de países más pobres, con independencia del área geográfica a la que pertenezca, pueda en los foros internacionales definir posiciones concretas que atañen a su pésimo desenvolvimiento económico.
- Considerar un enfoque regional, en términos de supervisión financiera. Es cierto que los principios de Basilea han jugado su papel en materia bancaria

---

<sup>14</sup> Argentina, Australia, Brasil, China,, India, Corea, México, Rusia, Arabia Saudita, Suráfrica y Turquía.

pero bien pudieran tener en cuenta las particularidades regionales. Las instituciones regionales pudieran desempeñar un papel decisivo en esta materia.

- Fortalecimiento de las instituciones regionales existentes y creación de nuevas instituciones financieras: fondos regionales o subregionales de reserva, bancos de desarrollo, mecanismos de consulta y control de las políticas macroeconómicas, mecanismos de supervisión, de vigilancia, entre otros, en donde jueguen un verdadero desempeño los países subdesarrollados en la toma de decisiones.
- Lograr que la nueva institucionalidad que se cree o la vieja reformada rompa con el esquema tradicional, en virtud del cual en la élite directiva esté representada solo el G-7, es preciso lograr que al menos organismos regionales como MERCOSUR por ejemplo, formen parte de este selecto grupo. Desde luego, para eso se necesita fortalecer los esquemas de integración regional, cuestión de primer orden para nuestros países, al ser esta la única alternativa frente a la globalización. Sin dudas:

“La integración regional es la única herramienta que tendremos el próximo milenio para tener una voz sólida y potente en el concierto internacional”.<sup>15</sup>

En resumen, lo que se necesita es adoptar un enfoque integral sobre la reforma del sistema monetario y financiero internacional. Cualquiera de las propuestas analizadas en este trabajo que se han asumido como válidas perderían todo sentido si se tratan de implementar por sí solas. El sistema financiero es un conjunto orgánico, por tanto su reforma debe tener en cuenta por un lado, la necesaria interrelación de todos los factores que en última instancia le dan vida y, por el otro la necesidad de concederle a los subdesarrollados el papel que le corresponde considerando la situación de brecha y marginación que tienen actualmente.

Es cierto que se impone un nuevo orden financiero internacional acorde con las exigencias de una economía cada vez más global y que se impone crear nuevas

---

<sup>15</sup> Palabras de Enrique Iglesias en la V Cumbre del MERCOSUR, Santiago de Chile, mayo, 1999.

instituciones multilaterales democráticas, justas, que no estén regidas solo por el G-7. Podría además argumentarse que en el contexto actual se impone una “visión pragmática y realista de las posibilidades que están al alcance de los países y de lo que sin grandes traumatismos podría lograrse en materia de cooperación internacional”<sup>16</sup> y que en este sentido todo apunta hacia la inevitabilidad de convivir con las instituciones financieras actuales.

Sin embargo, esta realidad no la podemos asumir ni con pesimismo ni con complacencia. Frente a tal situación resulta impostergable una línea de acción efectiva que resulte en una profunda reforma estructural y funcional del sistema monetario y financiero internacional actual.

Parfraseando a Marx *no* se trata de interpretar el sistema sino de transformarlo.

---

<sup>16</sup> Mercedes García: *Ob. cit.*, p. 16.